

2. SUBVENCIONES PÚBLICAS

La importancia de los fondos públicos que se destinan al sector agrario valenciano hace aconsejable su desglose y estudio. En el presente apartado se consideran los que llegan como subvenciones, entendiéndose como tales las aportaciones de las distintas administraciones (europea, española y valenciana) para la financiación de diversas iniciativas privadas que contribuyan a la mejora o al mantenimiento del sector.

Las subvenciones que de una forma más o menos directa van destinadas al sostenimiento de precios y mercados proceden íntegramente del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA), Sección Garantía.

Los auxilios destinados a la mejora de las estructuras agrarias están previstos en los Programas Operativos (PO) o en las Iniciativas Comunitarias (IC) y son cofinanciados entre el fondo europeo correspondiente y determinados organismos nacionales o regionales. La evolución de la dotación económica para cada una de ellas durante los dos últimos años puede verse en el cuadro 11.6 y en el gráfico 11.4, en los que se resumen las aportaciones de cada uno de los fondos.

La participación de los fondos europeos en 2002 ascendió a 196,7 millones de euros, lo que supuso un incremento del 1,8 por ciento respecto al año anterior. Esa aparente continuidad oculta importantes variaciones en las aportaciones de las dos secciones del FEOGA. En efecto, mientras en la sección de Garantía la aportación de 147 millones de euros supuso un incremento del 27 por ciento, en la de Orientación, al no efectuarse ya pagos pendientes del anterior período de programación 1994-1999, los montantes percibidos sólo alcanzaron los 26 millones de euros, lo cual significó un descenso del 50 por ciento.

En cuanto al Instrumento Financiero de Orientación de la Pesca (IFOP), se aprobaron ayudas por valor de 12,5 millones de euros, que se harán efectivas en los años sucesivos a medida que se finalicen los proyectos respectivos, siempre que se cumplan las condiciones establecidas por la UE.

Los otros dos fondos estructurales comunitarios aportaron casi 11 millones de euros al programa operativo integrado de la Comunidad Valenciana, de los cuales el 60 por ciento correspondieron al Fondo Social Europeo (FSE) y el 40 por ciento

restante al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

La Generalitat Valenciana, a través de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (CAPA), proporcionó 85,2 millones de euros al sector agrario valenciano en 2002, en concepto de subvenciones.

La otra fuente de financiación nacional, la Administración del Estado, aportó 36,1 millones de euros a través del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), y 6,2 millones por medio de las ayudas del Instituto Nacional de Empleo destinadas a paliar el desempleo agrario.

2.1. Ayudas del FEOGA-Garantía

Las ayudas del FEOGA-Garantía en 2002 se muestran en los cuadros 11.7 y 11.8 y en los gráficos 11.5 y 11.6. En conjunto superaron los 147 millones de euros, lo que significó un incremento del 27 por ciento respecto al año anterior. La clave de dicho aumento estuvo en las subvenciones para el sostenimiento de precios y mercados, que casi alcanzó los 107 millones de euros (+34,8%). A su vez, dentro de ese grupo de ayudas fueron decisivas las destinadas a la transformación de cítricos: los 48,5 millones de euros que se pagaron por ellas supusieron más del doble de lo pagado el año anterior. Dicho incremento fue consecuencia del

aumento de la contratación en la campaña 2001/2002 respecto a la anterior campaña y de que los precios unitarios correspondientes a dicha campaña no sufrieron penalización alguna por no haberse superado los umbrales de transformación en la campaña 2000/2001. En consecuencia, en el año 2001 la ausencia de penalización a los precios unitarios sólo llegó a tiempo de aplicarse durante la primera fase de la campaña 2001/2002 a las satsumas y clementinas, que constituyen una pequeña parte de la transformación de cítricos en la Comunidad Valenciana. El grueso es la transformación de naranjas que, para la campaña 2001/2002, se realizó en los primeros meses de 2002. Además, también influyeron los pagos realizados por transformaciones efectuadas en campañas anteriores.

Aunque lejos de la significación de las ayudas a la transformación de cítricos, también fueron importantes la prima al ovino-caprino, la prima al sacrificio de vacuno y los pagos por la destilación preventiva. La primera superó los 12 millones de euros, que representaron un incremento del 45 por ciento. La segunda se multiplicó por cuatro respecto a 2001, ya que casi alcanzó los cinco millones de euros. Por las destilaciones preventivas se pagaron 3,7 millones de euros (incremento del 141% respecto a 2001) como consecuencia de la elevada cosecha de

vino en la campaña 2001/2002, que propició una mayor contratación en la destilación de vino de mesa con destino a alcohol de boca en el año 2001, cuyas ayudas se abonaron en su mayor parte durante el año 2002.

Dentro también del sector vitivinícola, lo sucedido con las subvenciones a la transformación en zumo de uvas constituyó la cara opuesta de lo acaecido en la destilación voluntaria, pues el descenso de las ayudas en 2002 (-42%) fue debido, principalmente, a que al finalizar el año todavía quedaban expedientes por abonar. La cifra percibida en ese momento era algo superior a 1,3 millones de euros.

Los montantes percibidos por las retiradas, tanto de cítricos como de hortalizas y frutas no cítricas, experimentaron caídas que oscilaron alrededor del 50 por ciento. La cantidad cobrada por las retiradas de cítricos se redujo a 5,4 millones de euros (-44%), mientras que por las otras retiradas mencionadas se recibieron 1,3 millones de euros (-58%). Estas disminuciones obedecieron a la reducción del porcentaje sobre la producción comercializada límite para el pago de la indemnización compensatoria por retirada, que en cítricos pasó del 20 por ciento en la campaña 2000/2001 al 10 por ciento en la campaña 2001/2002. Por otra parte, también se debieron al

aumento de la contratación de cítricos para transformación en la campaña 2001/2002.

Por su parte, las ayudas a la transformación de frutas y hortalizas experimentaron diversas suertes al aplicarse durante la campaña 2001/2002 el Reglamento (CE) nº 449/2001 que dispuso el cambio de beneficiarios de las ayudas, haciendo que éstas pasaran de las industrias transformadoras a las organizaciones de productores. Esta nueva situación produjo modificaciones en los importes pagados en 2002, que fueron positivas en el caso del melocotón (los 79.000 euros supusieron casi el triple de lo pagado en el año anterior), pero muy negativas para la transformación de peras y tomates, cuyas ayudas descendieron significativamente.

En cuanto a las subvenciones para otras medidas relacionadas con la PAC, en conjunto experimentaron un incremento del 10,1 por ciento, superando los 40 millones de euros.

El mayor crecimiento porcentual correspondió al cese anticipado en las actividades agrarias (+75%) debido a que al no convocarse estas ayudas en 2000 los pagos del 2001 correspondían solamente a restos pendientes de convocatorias anteriores, mientras que en 2001 sí se convocaron y por ello los

pagos en 2002 experimentaron un notable aumento.

Los mayores ascensos en cifras absolutas fueron para la reestructuración y reconversión del viñedo, que superaron en 2,2 millones de euros la cifra del año anterior -debido al mayor número de parcelas en que se acabaron de realizar dichas tareas- y para las ayudas agroambientales, que aumentaron en unos 1,2 millones de euros, debido a que en 2001 se establecieron nuevas posibilidades de acceso a ellas, lo que propició mayores pagos en 2002.

En cuanto a las disminuciones, destacó la caída del 53 por ciento de las ayudas a la constitución de organizaciones de productores de frutas y hortalizas (OPFH) y agrupaciones de productores agrarios (APA). Dicha caída se explica, en lo referente a las OPFH, porque con el paso de los años disminuyen los reconocimientos de derechos -y, consecuentemente, de solicitudes nuevas- y los porcentajes de las ayudas. En cuanto a las APA, la reforma de los fondos estructurales eliminó el sistema de ayudas, por lo que las pagadas en 2002 corresponden a derechos adquiridos sobre la base de los reconocimientos realizados hasta el 31 de diciembre de 1999. Por ello, a medida que transcurren las anualidades disminuyen tanto los expedientes como

el importe global de las ayudas concedidas.

2.2. Ayudas de los Fondos Estructurales de la Unión Europea

El **FEOGA-Orientación** en 2002 aportó 26,1 millones de euros en ayudas al sector agrario valenciano, todas ellas incluidas en el marco de apoyo comunitario (MAC) e integradas en dos programas operativos, como puede verse en el cuadro 11.6 y en el gráfico 11.7.

Para el programa operativo integrado de la Comunidad Valenciana (POICV) aportó 7,7 millones de euros, cuyo desglose según los diversos ejes, medidas y actuaciones que lo conforman se ofrece en el cuadro 11.9.

Algunas de las medidas contenidas en dicho programa operativo corresponde ejecutarlas a la Conselleria de Medio Ambiente, a pesar de ser la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación la coordinadora de las medidas financiadas por el FEOGA-Orientación en la Comunidad Valenciana. Se trata de dos medidas incluidas en el eje 3 “Medio ambiente, entorno natural y recursos hídricos” del MAC. La medida 3.9 “Silvicultura” fue financiada con 3,4 millones de euros procedentes de dicho fondo para atender, principalmente, a la mejora de la calidad de la cubierta vegetal y a la

defensa de los recursos forestales. Por su parte, la medida 3.10 “Acciones medioambientales derivadas de la conservación del paisaje y la economía agraria” recibió 0,3 millones de euros, destinados a la conservación de la fauna y flora silvestres, así como de sus hábitats y a la conservación de hábitats en espacios naturales protegidos.

Las medidas ejecutadas por la CAPA corresponden a los ejes 1 y 7 del MAC. En el eje 7 “Agricultura y desarrollo rural” destaca la medida 7.8 “Prestación de servicios a las explotaciones agrarias, comercialización de los productos agrarios de calidad e ingeniería financiera”, que recibió financiación europea por valor de 3,7 millones de euros, destinados, fundamentalmente, a la mejora de la calidad sanitaria de la producción agraria y a los cultivos con problemas estructurales. La cuarta parte de dicha ayuda fue destinada al mantenimiento de la producción ganadera integrada en el entorno y a la protección de productos singulares agroalimentarios de calidad en asociaciones y empresas agroalimentarias.

En el eje 1 “Mejora de la competitividad y desarrollo del tejido productivo”, la medida 1.2 “Mejora de la transformación y comercialización de los productos agrarios” recibió 0,3 millones de euros, destinados a las industrias agroalimentarias.

El programa operativo “Mejora de estructuras y de sistemas de producción agrarios en las regiones Objetivo nº 1 de España” recibió 18,3 millones de euros procedentes del FEOGA-Orientación destinados a la financiación de diversas medidas incluidas en el eje 7 del MAC. En el cuadro 11.10 se ofrecen las cifras correspondientes.

La medida 7.1 “Gestión de recursos hídricos agrarios” absorbió 10,9 millones de euros, casi el 60 por ciento de dichos recursos, para actuaciones de consolidación de regadíos existentes.

A la medida 7.3 “Inversiones en explotaciones agrarias” le correspondió algo más de la cuarta parte de los recursos asignados al eje en este programa operativo. Finalmente, la medida 7.4 “Instalación de jóvenes agricultores” fue subvencionada con casi el 15 por ciento de los mencionados recursos.

El **Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER)** también participa en el programa operativo integrado de la Comunidad Valenciana, al que durante 2002 aportó 4,3 millones de euros distribuidos entre diversas medidas, como puede verse en el cuadro 11.11.

En el eje 2 del MAC denominado “Sociedad del conocimiento (innovación, I+D, sociedad de la

información)” invirtió 1,2 millones de euros, destinados el 82 por ciento de ellos a la medida 2.5 “Equipamiento científico-tecnológico” para actuaciones tales como la construcción de un instituto de I+D en tecnología de postcosecha y comercialización de productos agrícolas y de un centro de investigación y tecnología animal. El resto se dedicó a la medida 2.2 “Proyectos de investigación, innovación y desarrollo tecnológico” para un proyecto de estudio del genoma de los cítricos.

La mayor parte de las inversiones del FEDER en el POICV correspondieron al eje 3 “Medio ambiente, entorno natural y recursos hídricos” (3,1 millones de euros) para atender la medida 3.2 “Mejora de la eficacia de las infraestructuras existentes y de la utilización del agua” mediante actuaciones para el aprovechamiento de aguas residuales para riego y mejora medioambiental y, sobre todo, para la mejora de la eficacia de las estructuras y de la utilización de aguas en el regadío.

La participación del **Fondo Social Europeo (FSE)** en el POICV durante el período de programación 2000-2006 se realiza a través de diversas medidas de los ejes 2 y 4 del MAC. En 2002 el fondo aportó 6,6 millones de euros, distribuidos como se refleja en el cuadro 11.12.

La medida 2.1 “Apoyo a la inversión en capital humano en el ámbito de la investigación, la ciencia, la tecnología y la transferencia de conocimientos hacia el sector productivo” recibió 174.000 euros para actuaciones en formación de calidad de investigadores y técnicos, así como del personal de apoyo.

Las medidas del eje 4 “Desarrollo de los recursos humanos, empleabilidad e igualdad de oportunidades” fueron las receptoras de casi la totalidad de las aportaciones del FSE. En concreto la medida 4.2 “Asegurar la actualización del nivel de competencias de los trabajadores” recibió 6,2 millones de euros para actuaciones de formación continua de los trabajadores de las cooperativas agrarias, del mar, agropecuarios, de explotaciones ganaderas y del personal técnico de empresas agroalimentarias. La formación continua de este último grupo merece mención especial porque a ella se destinó casi el 77 por ciento del total destinado a la medida.

Otras medidas del eje 4 atendidas fueron la 4.6 “Ofrecer a los desempleados posibilidades de reinserción en el mercado laboral” y la 4.14 “Promover mecanismos de integración y mejora de la eficiencia de los subsistemas de Formación Profesional”.

2.3. Ayudas de la Administración del Estado y de la Generalitat Valenciana

Las subvenciones aportadas por ambas administraciones responden a la cofinanciación de los programas operativos y de las iniciativas comunitarias, o bien, a las actuaciones por iniciativa propia –sobre todo en el caso de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación- para intentar solucionar otras deficiencias y problemas.

Las ayudas pagadas en 2002 al sector agrario valenciano por la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (CAPA) ascendieron a 85,2 millones de euros, mientras que las abonadas por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) supusieron 36,1 millones de euros. El desglose de dichas cifras por líneas de ayudas y por provincias se ofrece en el cuadro 11.13.

Atendiendo a las cuantías de las líneas de ayuda, destaca la subvención a los seguros agrarios para facilitar su difusión e implantación en el sector, que ascendió a 40,5 millones de euros, de los que 26,2 millones correspondieron al MAPA y 14,3 millones a la CAPA.

Otra ayuda de esta magnitud fue la adoptada para la racionalización del uso del agua de riego, que percibió una aportación de 27,5 millones de euros por parte de la CAPA.

Las cuantías de las demás ayudas quedaron a mucha distancia de las anteriores. No obstante, cabe destacar las concedidas para la mejora de las condiciones de transformación y comercialización de los productos agrarios y para la financiación de los tratamientos de las campañas fitosanitarias. En ambos casos se sobrepasaron los siete millones de euros y fueron aportados mayoritariamente por la CAPA (76% y 98%, respectivamente).

Las subvenciones para las obras de infraestructuras agrarias ascendieron a 5,3 millones de euros otorgados por la CAPA. Una cifra semejante (4,9 millones) fue destinada por esa misma entidad para compensar a los apicultores por las pérdidas y trabajos ocasionados por el traslado de las colmenas fuera de las zonas citrícolas a fin de evitar en lo posible la aparición de la pinyolà.

Para financiar las medidas de acompañamiento de la política agrícola comunitaria (reestructuración del viñedo, medidas agroambientales, forestación de tierras agrarias, cese anticipado en la actividad agraria e indemnizaciones compensatorias a las zonas desfavorecidas) se aportaron 3,9 millones de euros, a partes iguales entre la CAPA y el MAPA, excepto en la reestructuración del viñedo, que fue

financiada en exclusiva por la CAPA con 0,5 millones de euros.

Con el fin de mejorar la competitividad de las explotaciones agrarias se aportaron 4,9 millones de euros, de los cuales 1,7 millones se destinaron a facilitar la primera instalación de jóvenes agricultores y 3,2 millones a la financiación de planes de mejora de las explotaciones. En ambos casos las dos entidades compartieron las aportaciones.

El mundo cooperativo recibió 5,6 millones de euros procedentes de la CAPA, destinados, fundamentalmente, a la constitución e integración cooperativa (2,1 millones) y a la reconversión cooperativa (1,2 millones).

El sector ganadero recibió ayudas por valor de casi 10 millones de euros, destinadas en su mayor parte al ya mencionado traslado de colmenas fuera de las zonas citrícolas, al saneamiento ganadero, a la eliminación de harinas de carne y a los programas de eliminación de residuos ganaderos. La participación de la CAPA en este grupo de ayudas fue del 80 por ciento.

Siguiendo con su línea de ayuda a la promoción de los productos agroalimentarios de calidad, iniciada muchos años atrás como apuesta de futuro para el sector, la CAPA aportó otros 2,5 millones de euros.

El análisis porcentual de las aportaciones de la CAPA y del MAPA en cada una de las provincias y en el conjunto de la Comunidad Valenciana se ofrece también en el cuadro 11.13.